

INFORME DEL SECRETARIO COORDINADOR NACIONAL

Luego de mi elección como Secretario Coordinador Nacional ocurrida en la última reunión del Equipo Nacional celebrada en Villa de Leyva del 11 al 13 de Octubre, me dediqué por entero a la vida del Movimiento y rápidamente me di cuenta de su actual situación de la cual estuve un poco alejado durante este año por la circunstancia que todos Ustedes conocen.

Reintegré mi equipo de la Secretaría Coordinadora de la siguiente manera:

Alvaro Uribe como Secretario de Relaciones Internacionales.
Gonzalo Jiménez como Jefe del equipo de Publicaciones que a más de otras cosas va a cubrir la coordinación periodística del Movimiento.

Diego Páez
Oliverio Henao como miembros volantes de la Secretaría.
Alberto Vasco

Aún no me ha sido posible la creación dentro de la Secretaría de un departamento de liturgia que la unifique en el país, para que haya más armonía y participación de todos los militantes, siempre y en las reuniones locales o de tipo nacional.

Siendo la preparación de este IV Encuentro Nacional de Dirigentes la principal y más inmediata preocupación de la S.C.N. o mejor, de todo el movimiento, en este período transcurrido desde mi elección hasta hoy, me he puesto al frente de ella para sacarlo adelante en la forma que Ustedes lo ven desarrollarse ahora.

No hubo negligencia de nuestra parte, ni mía, ni de los que conmigo colaboran; faltó sí mucha colaboración de las ciudades para que el Encuentro resultara mejor. Quisimos vincular el mayor número posible de Asesores como ponentes, pero ello no fue posible; desgraciadamente sus muchas ocupaciones no les permiten a pesar de su nombramiento, atender en la forma querida a las exigencias del Movimiento.

Por su parte las ciudades con muy pocas excepciones, mantuvieron una muy escasa (o nula como Ibagué) correspondencia, y de esa manera fue imposible saber con anticipación al Encuentro el número exacto de los asistentes para cursar las invitaciones personales que habíamos acordado en el Equipo Nacional en donde se comprometieron conmigo, para disponer el número de ejemplares en las publicaciones, para organizar la casa más confortable para todos, y en fin, para hacer más o menos fuerza en la consecución del dinero para financiarlo, lo que gracias a Dios resultó.

El temario así como también las ideas que vamos a presentar para un programa 1964, fueron preparados con mucha preocupación y después de diurnas o trasnochadas y largas discusiones, en que pensamos con seriedad sobre el Movimiento y en que afianzamos más nuestras convicciones y nuestra mística con relación a él; para el conocimiento y estudio de los militantes el temario fue enviado con mucha anticipación. Los ponentes luego de su aceptación fueron reunidos para que hubiera una coherencia de las ideas y relación con el tema central.

En síntesis: lo que nos correspondía se cumplió. Es una lástima que el Movimiento siga siendo preocupación de unos cuando debería serlo de todos, especialmente de nosotros que lo dirigimos y que más responsabilidad tenemos ante Dios y su Iglesia por su futuro.

Creemos que la seriedad de este trabajo es suficiente para copar dos meses de labores al frente del Movimiento.

CARLOS HORACIO URHAN R.

Secretario Coordinador Nacional